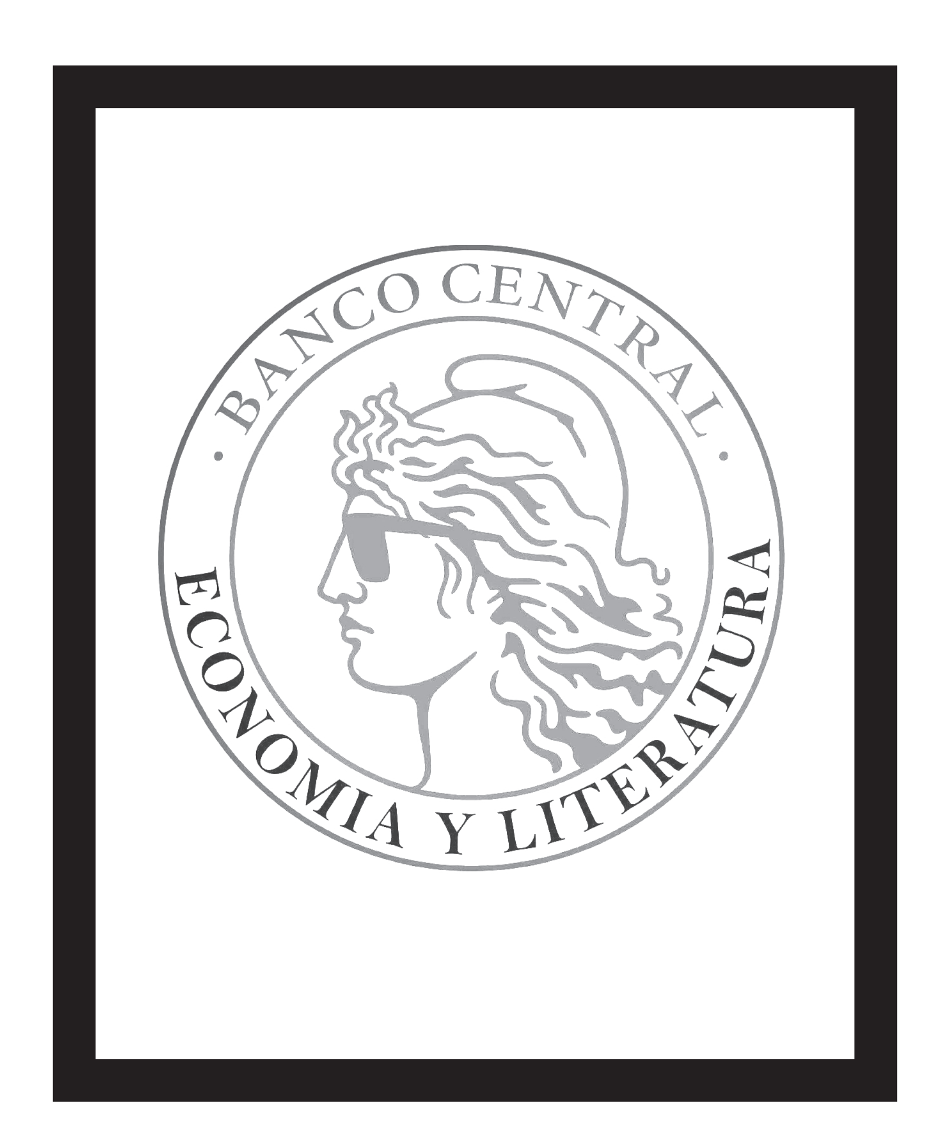
Las reservas literarias

Por Diego Arandojo



Las revistas literarias en papel tienen una larga historia en el territorio argentino. Ya sea como pasquín de crítica o reseña, como aquellas interesadas en difundir nuevos y conocidos autores/as, fueron la manera de acercar al público información sobre el mundo de la literatura.

El surgimiento de la *World Wide Web* a mediados de los años 90, marcó el inicio de una nueva era. Por un lado degolló de muerte a muchas publicaciones físicas que no lograron (tampoco era la idea) competir con este nuevo medio de comunicación, y por otro permitió el nacimiento de miles de publicaciones digitales, inicialmente en formatos como los foros o los blogs.

¿Vale la pena sentar una posición al respecto? No. Sería baladí, a esta altura del 2019, debatir sobre un fenómeno que llegó, se instaló, tuvo cría y reposó sobre el plácido colchón informático. Lo que nos interesa es hablar de *Banco Central, economía & literatura*.

Con un precioso logotipo, que parodia al del Banco Central de la República Argentina, agregándole un par de anteojos negros, nos encontramos ante todo con una cuidada publicación. Impresa en el clásico formato tabloide, está dirigida por Juan José Mendoza y su comité editorial conformado por Federico Barea y Matías Raia.

Los contenidos poseen una alta calidad, y será el lector/a quién determine su





BANCO CENTRAL

Letra Argentina ||| tlatland.com & co.

Economía & Literatura | | Buenos Aires | Año I #1 | primavera | verano | otoño | invierno | 2019 | 2020 | PRECIO: u$d 1 (UN DÓLAR)

EL ORDEN DEL DISCURSO

BANCO CENTRAL · ECONOMIA Y LITERATURA

En 1838, en vísperas de irse al campo, Esteban Echeverría da instrucciones a sus compañeros de *la Asociación de Mayo* de cómo debe organizarse el país. La primera cuestión en que debe centrarse la «Asociación de Jóvenes» es en la opinión pública. Debe bregar por la libertad de prensa, para que la Revolución de Mayo vuelva a levantar su cabeza. Y se hace Echeverría una serie de preguntas que modelan el proyecto de país de aquellos jóvenes: «¿Bajo qué plan deberían organizarse nuestras provincias? ¿Convendría o no establecer municipalidades en ellas? ¿Quiénes las compondrían?». En 1838 el país está sumamente dividido. Cualquiera diría que Echeverría está hablando a las paredes, escribiendo en el aire. Las ideas por aquel entonces se dirimen con el reclutamiento de voluntarios en los ejércitos irregulares que se desplazan por los terrenos polvorientos del medio circulante y resorte para dar fomento a la industria? ¿Y qué es el crédito público? ¿De qué fuente deben salir las rentas del Estado?» Desde el fondo del siglo XIX, como un susurro que nos llega del reverso de la historia, pareciera que Echeverría nos estuviera hablando de algunos episodios de la Argentina reciente: las retenciones, la AFIP, el dólar, la Ley de Medios, el Banco Central, las reservas, el peso, la devaluación. Como si el presente fuera el inconsciente aplazado de la historia. ¿Le estaba hablando Echeverría a la actualidad de la Argentina o la Argentina tiene una pequeña dificultad para actualizar su agenda?

Si el Estado narra, si las religiones narran, si los

Dogma Socialista de Echeverría el texto en el que por aquellos años también se inspira un compañero suyo del Salón Literario, Juan B. Alberdi, para redactar las *Bases y Puntos de Partida para la Organización Nacional*. Los funcionarios del derecho no deberían sorprenderse: ¿Y si la Argentina fue en realidad la imaginación de un literato? ¿Y si no fue *El Matadero* sino el *Dogma Socialista* su gran texto, la gran ficción argentina de Echeverría?

Michel Foucault hablaba de los «fundadores de discurso»: Marx, Freud, Nietzsche. Que todo lo que se dijo en el siglo *XX* de algún modo había sido dictado por ellos. Siguiendo el razonamiento, Echeverría, antes que Sarmiento, ha sido, para la Argentina, un gran fundador de discursos. ¿Pero qué pasa con Mariano Moreno? ¿No es él también acaso otro de los grandes

FUENTE: DIARIO DA NOITE

ARLT INÉDITO

O Jornal & Diário Da Noite, 1930.
Dos entrevistas al autor de
Los Siete Locos.
Por primera vez en español.

predilección. Pero me interesa recalar en dos puntualmente: *Arlt inédito*, de Barea, y *Lamborghini desconocido*, de Raia. Ambos investigadores son conocidos por su frondosidad y pasión en torno a la búsqueda y puesta en valor de la literatura argentina, en sus diversas manifestaciones. Aquí cumplen, otorgándonos una ventanita a esos misterios soterrados de las letras.

También *Contra Amazon*, de Mendoza, que cierra esta primera edición de verano 2019/2020, explorando el citado libro de Jorge Carrión, que evidencia una batalla que se libra desde hace unos años: el consumo de libros en librerías o en medios digitales de venta. Algo que, como explicamos inicialmente, sucede también en el territorio de la crítica y la difusión de publicaciones literarias.

A *Banco Central* le deseamos una próspera gestión, y mucha más emisión de papel moneda literario.